

El catalán ambivalente

ALBERT BRANCHADELL*

La lengua catalana se extiende por siete territorios divididos entre tres estados europeos. El grueso de sus hablantes se halla en las comunidades autónomas españolas de Cataluña, Islas Baleares y Comunidad Valenciana, donde la lengua recibe la denominación legal y popular de "valenciano", y dentro de España también se habla en la llamada "Franja" de Aragón, que corresponde al territorio de la comunidad autónoma aragonesa colindante con Cataluña, poblado desde la Edad Media por catalanohablantes. Fuera de España, el catalán también se habla en el Departamento francés de los Pirineos Orientales, cuya capital es Perpiñán, un territorio que hasta 1659 formó parte de Cataluña (de ahí que reciba la denominación popular de "Cataluña Norte"; en Andorra, un microestado soberano situado entre Francia y España, y finalmente en la ciudad de Alghero, en la isla italiana de Cerdeña, que fue repoblada con catalanohablantes en el siglo XIV, en el contexto de las luchas de la monarquía catalano-aragonesa por consolidar su dominio sobre la isla. Una característica común a todos estos territorios es que el catalán comparte territorio con otra lengua más poderosa, tanto en términos demográficos como políticos (el español en las cuatro comunidades autónomas mencionadas, el francés en el

Departamento de los Pirineos Orientales y el italiano en Alghero); esto también es cierto de Andorra, donde a pesar de que el catalán es la única lengua oficial el español es la lengua materna de una parte muy importante de la población y como consecuencia de ello tiene una fuerte presencia en la sociedad.

Cualquier intento de caracterizar la situación del catalán debe ser sensible a las diferentes realidades territoriales en que se encuentra. En este artículo nos gustaría abordar dos cuestiones: por un lado, basándonos en datos de encuestas recientes, quisiéramos presentar la compleja realidad demolingüística del catalán, una lengua que exhibe una fuerte vitalidad en Cataluña al mismo que sufre un avanzado proceso de sustitución en otros territorios del ámbito lingüístico; por otro, quisiéramos apuntar brevemente la disonancia remarcable entre la situación de hecho del catalán en Cataluña y un discurso inequívocamente catastrofista que postula la pronta desaparición del catalán a manos del español.

Las situaciones del catalán

El catalán en Cataluña es un caso atípico entre las lenguas regionales y minoritarias de Europa por la vitalidad que mantiene y ha mantenido incluso en períodos históricos muy adversos como



* **ALBERT BRANCHADELL** Es Doctor en Filología Catalana por la Universidad Autónoma de Barcelona y en Ciencias Políticas por la Universidad Pompeu Fabra. Actualmente trabaja en la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad Autónoma de Barcelona.

la dictadura del General Franco (1939-1975), durante la cual sufrió el efecto combinado de la prohibición pública (fue excluido de los medios de comunicación, la Administración y el sistema educativo, quedando relegado al ámbito privado y, en todo caso, a la esfera de la creación literaria), por un lado, y la llegada a Cataluña de un elevado número de inmigrantes castellanohablantes procedentes de otros lugares de España, por el otro. Como dice expresivamente Bratt Paulston (1992: 56), "Catalonia represents a case of language maintenance beyond what one might have expected".

En esta primera sección del artículo nos gustaría presentar datos empíricos de los últimos 15 años que ilustran esa vitalidad del catalán en Cataluña, que contrasta con situaciones menos favorables en las demás zonas del ámbito lingüístico.

Los datos que presentaremos a continuación vienen a ser la confirmación empírica de las intuiciones de los expertos internacionales que han analizado el caso del catalán. En 1991 el reputado sociolingüista Joshua Fishman publicó *Reversing Language Shift*, un pormenorizado estudio sobre la sustitución lingüística y las posibilidades de rectificarla. Tras presentar nueve casos considerados "problemáticos", desde el gaélico irlandés hasta las lenguas aborígenes de Australia, Fishman dedicó un capítulo a tres "success stories" en el empeño de rectificar los procesos de sustitución, en el que junto al hebreo moderno (un caso ciertamente singular) y el francés en Québec se hallaba el catalán "in Spain", y más concretamente "in the Autonomous Catalan Community". Según Fishman, el catalán

is no longer diminishing in users or in uses and, indeed, there is good reason to

conclude that it is moving ahead on both fronts.¹

Es el mismo de tipo de conclusión que alcanzó Christina Bratt Paulston en su consideración del caso catalán:

Clearly, Catalan is doing very well. While there are problems [...], there is no indication other than the continued maintenance of Catalan².

Nuestro repaso de datos puede empezar con el estudio 2052 del Centro de Investigaciones Sociológicas, un organismo dependiente del Gobierno español que periódicamente se interesa por el conocimiento y el uso del catalán/valenciano, gallego y euskera en las llamadas "comunidades bilingües de España". Los datos de ese estudio (del año 1993) permitieron afirmar a su coordinador, Miguel Siguán, que "hay un pequeño, pero significativo, deslizamiento hacia el catalán como lengua principal", dado que "un cierto número de los que en la actualidad se consideran catalano-parlantes se criaron en familias que tenían el castellano como lengua habitual". Esta es la conclusión que extrajo Siguán de los datos que aparecen en la tabla siguiente³:

Tabla 1. Lengua que hablaban a casa en la infancia y lengua principal en la actualidad de los entrevistados capaces de hablar en catalán

	Lengua hablada en la infancia en su casa	Lengua principal en la actualidad
Castellano	38	30
Catalán	54	67
Las dos	6	1
Otra lengua	1	--
NS/NC	1	2

Fonte: Siguán (1994, p. 43, quadro 20a)

CIS Siguán señalaba que "en Galicia, Baleares, Navarra y, sobre todo, en Valencia parece advertirse un retroceso de la lengua de la Comunidad". En todo caso, ese "pequeño deslizamiento" del año 1993 se pudo confirmar cinco años después. Los datos del siguiente estudio, realizado en 1998, permitieron afirmar de nuevo a Siguán que "en Cataluña se observa un pequeño desplazamiento en favor del catalán"⁴.

Tabla 2. Lengua principal del hogar infantil y lengua principal de los sujetos en la actualidad

	Lengua hablada en la infancia en su casa	Lengua principal en la actualidad
Castellano	54	43
Catalán	38	41
Las dos	7	16
Otra lengua	1	-

Fonte: Siguán (1999; 34; quadro 4.3.a)

A partir de estos datos Siguán alcanzó la conclusión de que "la transmisión generacional parece asegurar, al menos, la continuidad de la proporción de los que tienen el catalán como lengua principal", y sostuvo que en Cataluña se puede pronosticar un "cierto crecimiento" de esta proporción en las próximas generaciones⁵. Una vez más cabe recordar que estas conclusiones solo son aplicables a Cataluña. Según Siguán, en Galicia y en las Islas Baleares se observaba "un pequeño desplazamiento en contra del gallego y del catalán" (la cursiva es nuestra), mientras que las restantes Comunidades las diferencias de los porcentajes no eran significativas.

El "pequeño deslizamiento" a favor del catalán detectado por Siguán para el conjunto de Cataluña se da también en el área metropolitana de Barcelona, que es

el territorio de Cataluña donde el catalán presenta sus peores registros. Según los datos de la Encuesta de la Región de Barcelona del año 2000, en el área metropolitana de Barcelona solo el 29,8% de los entrevistados respondieron que su lengua era el catalán, mientras que el 56,1% respondieron que su lengua era el castellano y el 13,5% se identificaron como bilingües. En la llamada "primera corona" metropolitana, que comprende los municipios que rodean a la ciudad de Barcelona, solo el 19,6% de los entrevistados respondieron que su lengua era el catalán. Sin embargo, incluso en estas zonas la comparación entre la lengua hablada con la madre/el padre y la lengua hablada con los hijos resulta favorable al catalán. En la comarca del Baix Llobregat (Bajo Llobregat), por ejemplo, un 23% de los entrevistados dijeron que hablaban en catalán con su madre/padre (por 74,5% de castellano); en la misma comarca, el 29,5% de los entrevistados dijeron que hablaban en catalán con sus hijos (por 64,3% de castellano)⁶.

Los hallazgos de Siguán en las encuestas de 1993 y 1998, confirmados el año 2000 para el caso del área metropolitana de Barcelona, tienen su continuidad en la llamada Encuesta de Usos Lingüísticos, un estudio llevado a cabo entre los años 2003 y 2004 en todos los territorios del ámbito lingüístico excepto la Comunidad Valenciana⁷. De entrada, la Encuesta referida a Cataluña ofrece un resultado inequívoco: el porcentaje de personas entrevistadas que consideran que el catalán es su lengua propia (48,8%) o su lengua habitual (50,1%) es claramente superior al porcentaje de las que lo tienen como primera lengua (40,4%). Por otro lado, la comparación entre la lengua hablada con la madre/el padre y la lengua hablada con los hijos arroja resultados muy parecidos a los presentados anteriormente: si un 41% de

las personas entrevistadas afirman hablar "solo catalán" con sus padres, el porcentaje de las que afirman hablar "solo catalán" con sus hijos rebasa el 49%. Este es el panorama que sin duda tenía en mente Stephen A. Wurm, el editor del Atlas of the World's Languages in Danger of Disappearing de la UNESCO (2001), cuando escribió que "Romance Catalan in eastern Spain (and overlapping into France), regarded by some as potentially endangered, is now increasingly re-invigorated". Con esta sentencia, Wurm distinguía claramente al catalán del gallego, el euskera, el asturiano y el aragonés, lenguas de España que se encuentran indudablemente "endangered".

La diferencia a favor del catalán en la comparación entre la primera lengua y la lengua de identificación/lengua habitual también se registra de manera clara en la Encuesta referida a Andorra, un territorio obviamente no incluido en los estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas español, mientras que en las Islas Baleares esa diferencia es más tenue. El caso de la Franja de Aragón es un tanto extraño, en la medida en que el porcentaje de personas que consideran que el catalán es su lengua es muy inferior al de los que lo consideran su lengua habitual (tendríamos, pues, hablantes habituales de una lengua que no se identifican con ella). En los otros dos territorios cubiertos por la Encuesta (Cataluña Norte y Alghero) la diferencia que se registra es claramente desfavorable al catalán. En este panorama adverso cabe destacar el caso de la Cataluña Norte, donde el porcentaje de personas entrevistadas que declaran tener el catalán como primera lengua ya es de entrada extremadamente bajo.

Tabla 3. El catalán como primera lengua, como lengua de identificación y como lengua habitual

	Primera lengua	Lengua de identificación	Lengua habitual
Andorra	31,4	42,3	43,8
Islas Baleares	42,9	45,6	45,6
Franja de Aragón	70,5	66,6	73,6
Cataluña Norte	6,2	n.d.	3,5
Alghero	22,4	14,6	13,9

Fonte: Elaboração própria a partir dos dados da Encuesta de Usos Lingüísticos

Por lo que respecta a la comparación entre la lengua hablada con la madre/el padre y la lengua hablada con los hijos, Andorra sigue el patrón de Cataluña, y también parecen seguirlo las Islas Baleares, a diferencia de lo que sucedía en los estudios del Centro de Investigaciones Sociológicas revisados anteriormente. La situación en la Franja de Aragón es más indefinida, mientras que Cataluña Norte y Alghero muestran a las claras el síntoma clásico de la substitución lingüística. El caso extremo es el de Cataluña Norte: en un universo de 228.385 personas que tienen descendencia solo 819 hablarían en catalán con su hijo mayor.

Tabla 4. El catalán como lengua hablada con la madre, el padre y el hijo mayor

	Madre	Padre	Hijo
Andorra	31,5	31,4	47,1
Islas Baleares	42,9	43,1	48,8
Franja de Aragón	70,9	73,9	70,1
Cataluña Norte	5,9	4,3	0,4
Alghero	22,6	22,7	3,9

Fonte: Elaboração própria a partir dos dados da Encuesta de Usos Lingüísticos

En función de los datos aquí presentados es posible clasificar los territorios del ámbito lingüístico catalán en tres grupos: en primer lugar, Cataluña y Andorra son los territorios en los que se presenta la mejor situación para el mantenimiento del catalán; en segundo lugar, las Baleares y la Franja de Aragón presentan situaciones más ambiguas, aunque cabe destacar que es precisamente la Franja de Aragón el territorio en el que el catalán parte de los porcentajes más altos tanto de uso como de adscripción lingüística; en tercer lugar, Cataluña Norte y Alghero son los territorios en los que se dan de modo inequívoco los síntomas característicos de un proceso de substitución lingüística en estado avanzado. El caso de la Comunidad Valenciana, no cubierto por la Estadística de Usos Lingüísticos, habría que situarlo en el segundo grupo. Según una encuesta coetánea⁸, en el contexto de las relaciones familiares la proporción de población que habla o hablaba exclusivamente o de forma prioritaria en catalán con su madre/padre (40%) es prácticamente la misma que habla en catalán con sus hijos (39%).

No corresponde a este artículo indagar las causas de estas importantes diferencias interterritoriales que caracterizan la situación actual del catalán. Para Bratt Paulston la clave del sorprendente mantenimiento del catalán en Cataluña es el nacionalismo catalán. Esta autora dispone de una teoría general que pretende explicar el mantenimiento y la substitución lingüística en las minorías lingüísticas que se hallan incluidas dentro de un estado-nación, como es el caso del catalán. Según ella, "subordinate groups for whom the basic focus of social mobilization is ethnicity are likely to shift to the language of the dominant group [...], while groups nationalism are more likely to maintain the ethnic minority language". Aplicado

este esquema al par catalán-occitano, su tesis es que "Catalunya represents a case of nationalism and language maintenance while Occitania is a case of ethnicity and consequent widespread language shift to French with language death an imminent likelihood". Acaso esa misma teoría, con los matices oportunos, serviría para el par catalán en Cataluña-catalán en los demás territorios. En una línea no necesariamente incompatible con esta, la antropóloga norteamericana Kathryn Woolard, otra de las expertas internacionales que ha estudiado el caso del catalán, sitúa la clave en el prestigio relativo de la lengua, que por su vinculación con el poder económico y político local (a diferencia de lo que sucede con tantas otras lenguas minoritarias) es percibida, o al menos era percibida así cuando Woolard realizó su investigación, como un factor importante para el ascenso social⁹.

Los discursos sobre el catalán

Los datos relativamente positivos relacionados en la sección anterior coexisten con un discurso sobre el futuro del catalán francamente pesimista. Lo remarcable de este discurso es que no se refiere a la situación del catalán en los territorios en los que claramente la lengua se halla en un estadio avanzado de substitución lingüística (léase Cataluña Norte o Alghero), sino a la situación del catalán en Cataluña, es decir, el territorio (juntamente con Andorra) en el que los datos relativos a la transmisión intergeneracional son más favorables al catalán.

El debate sobre "el futuro del catalán" es un debate recurrente, espoleado por quienes consideran que el catalán tiene, si no los días, sí los años contados. En los últimos lustros, la primera aportación significativa a este debate fue el artículo "Quin futur hi ha per a la llengua

catalana?" ("¿Qué futuro hay para la lengua catalana?"), de los filólogos August Rafanell y Albert Rossich, publicado en 1990. Sin aportar datos empíricos que sostuviesen sus tesis, estos profesores trazaban un panorama "desolador" sobre la situación del catalán en Cataluña, caracterizado por su retroceso funcional frente al empuje del español y por su degradación formal debido al fenómeno la interferencia lingüística. Y tan convencidos estaban de su diagnóstico que fueron los primeros en poner fecha a la muerte del catalán: "El procés d'extinció del català pot quedar sentenciat d'aquí a uns cinquanta anys, quan l'última generació que haurà tingut el català com a llengua materna, clarament minoritari al conjunt del país, l'abandoni per adreçar-se als seus fills" ("El proceso de extinción del catalán puede quedar sentenciado dentro de unos cincuenta años, cuando la última generación que habrá tenido el catalán como lengua materna, claramente minoritario en el conjunto del país, lo abandone para dirigirse a sus hijos"). Este artículo fue después incluido en el libro *El futur de la llengua catalana* ("El futuro de la lengua catalana"), en el que Rafanell y Rossich se unieron a Modest Prats para insistir en la tesis de que la mayor amenaza de la vitalidad del catalán es la presencia del español en Cataluña y, sobre todo, para reclamar un proyecto político capaz de asegurar la "normalización" del catalán en el conjunto de su ámbito lingüístico.

El cambio de siglo vio un resurgir del debate, esta vez liderado por Joan Solà, otro eminente filólogo, a raíz de la publicación de su monumental *Gramàtica del català contemporani* ("Gramática del catalán contemporáneo"), una obra en 3 gruesos volúmenes comparable a las que se han publicado en los últimos años para el italiano ("Grande gramática italiana di

consultazione") y para el español ("Gramática descriptiva de la lengua española"), pero no así, por cierto, para el portugués. El día 26 de septiembre de 2003, en una intervención en la televisión autonómica de Cataluña, Solà sostuvo que la lengua vive una situación "muy peor" que durante la dictadura franquista (tesis que ya habían enunciado los autores de *El futur de la llengua catalana*) y anunció su muerte inmediata. En un artículo publicado en el diario *Avui* del día 14 de noviembre de 2003, Solà se declaró convencido de que nos hallamos en los "momentos finales" de uso del catalán. Poco después, en la presentación de su libro *Ensenyar la llengua* ("Enseñar la lengua"), el día 25 de marzo de 2004, afirmó que el catalán se encuentra "en situación terminal". Y en una mesa redonda sobre el futuro de la lengua celebrada a finales de ese mismo año mantuvo que la situación es "de extrema gravedad", menospreciando por cierto las encuestas y estadísticas como las que hemos descrito en la sección anterior. Entre las soluciones que proponía Solà para rectificar una situación a pesar de todo todavía rectificable se hallaba la de no abdicar de la lengua en público: "usar el català, en principi, sempre, a tot arreu i amb tothom" ("usar el catalán, en principio, siempre, en todas partes y con todo el mundo"). La referencia a este postulado es oportuna porque el cambio de lengua (del catalán al español) en el uso lingüístico interpersonal constituye la principal amenaza para la supervivencia de la lengua a los ojos del Institut d'Estudis Catalans (Instituto de Estudios Catalanes), hasta ahora la institución académica más significativa que se haya alineado en público con las tesis catastrofistas. El Institut d'Estudis Catalans, que vendría a ser el equivalente catalán de la Academia Brasileira de Ciências, dio a conocer el 21 de octubre de 2004 una declaración titulada "L'ús

social de la llengua catalana" ("El uso social de la lengua catalana"). Según esta declaración, el cambio a la lengua "hegemónica" (léase "español") "constitueix un perill de primera magnitud que amenaça molt seriosament la mateixa supervivència del català" ("constituye un peligro de primera magnitud que amenaza muy seriamente la misma supervivencia del catalán", y sus firmantes no dudan que ese cambio genera un círculo viciosos: menos uso à menos aprendizaje à menos uso) "podria constituir, si no s'hi posa remei a temps, una sentència de mort per al català" ("podría constituir, si no se remedia a tiempo, una sentencia de muerte para el catalán").

El debate sobre el futuro del catalán, lejos de haber amainado en estos últimos tiempos, arrecia de nuevo. Mientras redactábamos este artículo aparecieron dos aportaciones de signo contrario. En el libro, de título bien expresivo, El fantasma del futur del català, el sociolingüista Miguel Pueyo, actual secretario de Política Lingüística del gobierno autónomo de Cataluña, aboga por abandonar debates "estériles" sobre el futuro del catalán y, en su lugar, desarrollar un nuevo discurso sobre el papel del catalán en la sociedad (un discurso con futuro), que supere los fundamentos identitarios tradicionales y se sitúe de lleno en el ámbito de la cohesión social y de la sostenibilidad lingüística. En el lado opuesto, la periodista Patrícia Gabancho (una catalanohablante nacida en Buenos Aires, por cierto), publica El preu de ser catalans ("El precio de ser catalanes"),

con un subtítulo no menos expresivo: "Una cultura mil·lenària en vies d'extinció" ("Una cultura milenaria en vías de extinción"), donde retoma la tesis de los años 90 Rafanell y Rosich: "si res no canvia, els meus néts ja no parlaran en català amb els seus fills" ("si nada cambia, mis nietos ya no hablarán en catalán con sus hijos").

No corresponde a este artículo indagar las causas de esta disonancia. Tampoco corresponde a este artículo alinearse con los unos o con los otros. Los datos empíricos muestran, ciertamente, que la situación del catalán en Cataluña es mejor que la situación del catalán en otros territorios de su ámbito lingüístico, y en cualquier caso mucho mejor que la situación de otras lenguas de España como el aragonés, el asturiano, el gallego y el euskera. Por no hablar de las lenguas indias de América del Sur, de las que según Wurm sobreviven 375, "many of which are threatened, threatened, and a good proportion of them are moribund". Pero obviamente la situación del catalán dista mucho de la de las lenguas europeas que se han desarrollado a la empara de un estado-nación. En el discurso catastrofista, más que un análisis empírico serio o un pronóstico razonado de los avatares futuros, lo que hay es la expresión de un cierto Zeitgeist, por decirlo así, que no mide la distancia entre el catalán y el arikapu (o arikapú), una lengua de Brasil que Wurm considera "moribund", sino entre el catalán y el español, el francés, el italiano o el portugués, que son tomadas como referencia de una "normalidad" acaso inalcanzable.

¹ Fishman, Joshua (1991). Reversing Language Shift. Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages. Clevedon: Multilingual Matters, p. 323.

² Bratt Paulston, Christina (1992). "Linguistic Minorities and Language Policies". En: Fase, Willem et al. (eds.). Maintenance and Loss of Minority Languages. Ámsterdam/Philadelphia: John Benjamins, p. 58.

³ Siguán, Miguel (1994). Conocimiento y uso de las lenguas en España (Investigación sobre el conocimiento y uso de las lenguas cooficiales en las Comunidades Autónomas bilingües). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, p. 43 i 45.

⁴ Siguán, Miguel (1999). Conocimiento y uso de las lenguas. Investigación sobre el conocimiento y uso de las lenguas cooficiales en las comunidades autónomas bilingües. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, p. 36. Los principales resultados de este estudio puede consultarse en línea en la página del Centro de Investigaciones Sociológicas (www.cis.es). Nótese que esta vez los datos se basan en el conjunto de personas entrevistadas y no solo en las que son capaces de hablar en catalán.

⁵ Siguán (1999: 82 y 84).

⁶ Los resultados de este estudio pueden consultarse en la página del Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (Instituto

de Estudios Regionales y Metropolitanos de Barcelona) (www.iermb.uab.es).

⁷ Los resultados de este estudio pueden consultarse en la página de la Secretaría de Política Lingüística del gobierno autónomo de Cataluña (<http://www6.gencat.net/llengcat/socio/coneix.htm>).

⁸ Enquesta sobre la situació social del valencià (Encuesta sobre la situación social del valenciano), realizada en 2004 por la Acadèmia Valenciana de la Llengua (Academia Valenciana de la Lengua).

⁹ Woolard, Kathryn (1989). Double Talk: Bilingualism and the Politics of Ethnicity in Catalonia. Stanford: Stanford University Press. Una versión de este libro, reducida en algunos aspectos y ampliada en otros, apareció también en catalán: Woolard, Kathryn (1992). Identitat i contacte de llengües a Barcelona. Barcelona: Edicions de la Magrana.